

# MÉXICO:10 FORMAS DE REDUCIR LA VIOLENCIA

La violencia en México durante el 2021 se incrementó respecto del año anterior: la incidencia delictiva se elevó en al menos un 11% y el número de víctimas en un 8.5%, representando el segundo año con mayor número de denuncias en una década a pesar de que desde el 2012 habían disminuido de forma consistente.

Si bien existen diversos programas de prevención en marcha, es preciso impulsar, de manera urgente, más y mejores acciones que guíen a la ciudadanía para revertir esta nueva tendencia que afecta al país.

Diversos especialistas y profesores de la Universidad de Harvard, en este sentido, analizaron más de 1,400 estudios e intervenciones para reducir la violencia, considerando tres perspectivas fundamentales:

1. Basada en los lugares donde ocurre la violencia.
2. Observando a las personas violentas.
3. Analizando su comportamiento, considerando su acceso a las armas y su relación con el mundo de las drogas.

Determinaron que las intervenciones más efectivas para reducir la violencia no son tanto aquellas que apuntan a las grandes áreas urbanas o incluso a barrios específicos, sino las que se **enfocan en las pequeñas redes** de individuos que han incurrido en comportamientos violentos y se han involucrado en hechos de violencia y delictivos.

Resaltaron que es preciso dejar de pensar en eliminar la violencia de las comunidades o de controlar lugares violentos, debiendo reconocer que está focalizada en algunas áreas y que es provocada por unas cuantas personas dentro de un grupo.

Con esta información los observadores de la problemática consideran importante atender las siguientes recomendaciones:

**1. Dejar de pensar en la prevención de delitos a través de polígonos.**

Los programas de prevención en el país operan con intervenciones en polígonos geográficos, los cuales son muy grandes para enfocar la violencia comunitaria. Una visión menos amplia logrará mejores resultados.

**2. Desarrollar capacidades de inteligencia comunitaria.**

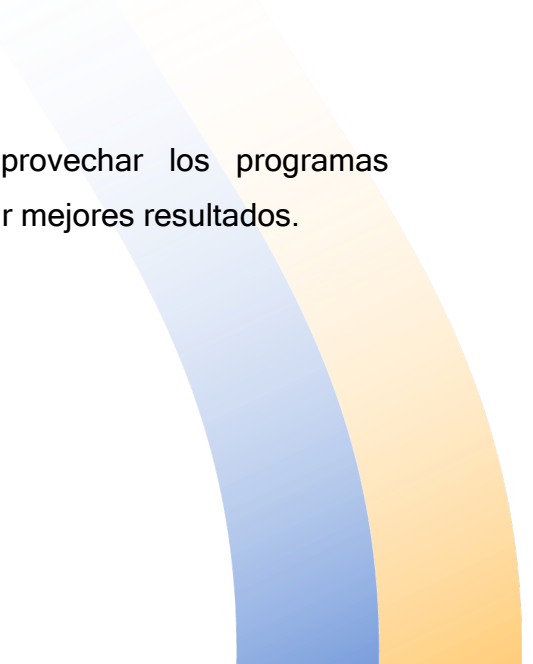
La gente en su propia comunidad y las organizaciones no gubernamentales locales tienen un mejor conocimiento de los lugares, los momentos y los involucrados en la violencia. Su profesionalización permitirá establecer procesos estandarizados para recopilar información, compartirla con las autoridades y combatir, de esta forma, el delito.

**3. Impulsar actividades de enseñanza más que invertir en el espacio público.**

Los programas de intervención comunitaria destinan más recursos en el equipamiento urbano, ya que logran una mayor visibilidad y beneficio político. Invertir, por el contrario, en talleres que desarrollen más habilidades y mejores conductas, es más barato y efectivo para reducir la violencia.

**4. Aprovechar los programas de la Secretaría de Educación.**

Las intervenciones para prevención de delitos deben aprovechar los programas existentes, en particular aquellos como Construye T, para lograr mejores resultados.



## **5. Otorgar los recursos suficientes a los programas de prevención.**

El presupuesto al programa principal de prevención de delito en México, Pronapred, sufrió un recorte presupuestal de un 25% en el último año. Si la prevención del delito es verdaderamente una prioridad, se le debe asignar mayor presupuesto o, al menos, darle consistencia al mismo a lo largo del tiempo.

## **6. Empezar la guerra contra las armas, en lugar de contra las drogas.**


Es preciso impulsar políticas para evitar el flujo de armas ilegales que acaben en manos de criminales y tratar el problema de las drogas como un problema de salud, más que de seguridad.

## **7. Implementar el Mando Único con una visión local.**

La eventual centralización de mando que se discute actualmente en el país necesita generar inteligencia local propia a fin de identificar problemas y lograr un mejor combate a la violencia y delincuencia. Un mando único federal fracasará en la reducción de la violencia sin el suficiente contacto con las comunidades locales.

## **8. Evaluar el impacto con base en evidencia.**

Es preciso que se evalúen a nivel nacional la eficiencia y eficacia de los programas de prevención con base, más allá de estudios internacionales, en evidencia propia para que las evaluaciones de impacto nos permitan conocer lo que funciona y lo que no, a fin de replicar o desechar intervenciones.



## 9. Considerar la prevención del delito como parte de la Reforma Judicial.

El sistema de justicia en México está mayormente orientado a la procuración e impartición de justicia, considerando a la prevención como un apéndice, con programas simples y mal fondeados. El sistema judicial debe considerar a las políticas de prevención y reducción de violencia como un todo, capacitando y adiestrando a la policía para detención y prevención.

## 10. Olvidarse de las policías comunitarias y de la teoría de las ventanas rotas.

La policía comunitaria, aunque aumenta la confianza, no reduce necesariamente la violencia, pues no está capacitada para focalizar sus acciones en individuos y comportamientos que promueven la violencia. La teoría de las ventanas rotas, que propone que la policía imponga castigos ejemplares a los comportamientos criminales, por menores que sean, no funciona, pues una policía represora y castigadora es percibida como un intruso y no como un aliado.

### Referencia:

Lee, David. (2022). México: 10 formas de reducir la violencia. Manual de seguridad para la prevención de delitos. Recuperado de: [https://manualdeseguridad.com.mx/seguridad\\_newsletter/22/10\\_formas\\_de\\_reducir\\_la\\_violencia\\_en\\_mexico.asp](https://manualdeseguridad.com.mx/seguridad_newsletter/22/10_formas_de_reducir_la_violencia_en_mexico.asp)